



July 12, 2015

## Fifteenth Sunday of Ordinary Time

*He instructed the twelve to take nothing on their journey but a walking stick... Mark 6:8*

Dear Friends;

On July 9, Pope Francis visited South America's poorest country, Bolivia. There he celebrated Mass in the city of Santa Cruz in front of a life-size replica of the façade of the Jesuit mission church of Concepción. It is a way of saying to the Jesuit pope that his order remains very present here—especially in the memory of the indigenous peoples.

Thanks to the Jesuits indigenous peoples of regions of Brazil, Argentina, Paraguay and Bolivia were spared the *encomienda*. The *encomienda* was the colonial system of slave labor. The Jesuits had convinced the King of Spain to grant a vast territory to their care. The Jesuits mission would bring the Gospel to the native peoples and protect them from enslavement.

The first mission was established in 1609 and quickly expanded. By 1630 there were 11 missions across a vast territory that includes the borders of modern Argentina, Paraguay, Uruguay and southern Brazil. By 1692 it included regions of Bolivia. In all, there were as many as 180,000 Guarani, Chiquitanos, and Moxos gathered in missions in over 500,000-kilometers of territory.

The missions were all organized the same way. Each mission was led by at least two Jesuits. There was a large central square with a cross or patron saint in the center. On three sides were the homes of the indigenous peoples. On the fourth side was the church and rectory. As the early Christians everyone worked for the common good. Commonly held land produced food. They had free public services—schools, hospitals, and help for the poor. The death penalty was abolished. The Guaranis became skilled in industry making musical instruments, watches and some of the first printing presses of the new world. Swiss Jesuit and architect Martin Schmidt built one of the most beautiful baroque churches. Italian composer Domenico Zipoli, a contemporary of Bach and Handel, left splendid baroque music that was only recently rediscovered.

This period of relative tranquility lasted about 150 years. Jealous of the success of these missions and deprived of slave labor, the Europeans convinced the Spanish crown to drive the Jesuits out of the colonies. They accused the Jesuits of creating a state within the state. In 1767 the King expelled the Jesuits. The missions in Paraguay were destroyed. The Guaranis took refuge in the forests. The Franciscans and ordinary clergy took over and protected the missions in Bolivia. But the Jesuit legacy lived on. The Chiquitanos continued to build churches using the techniques they had learned. The Guaranis also perpetuated a musical heritage that is still alive today. Many of these missions are named as United Nations world heritage sites.

What the Jesuit missions did in South America was an original model of culturally respectful development and evangelization. Jesus invites the twelve to take nothing with them as they go on mission. This leaves them free to encounter people as they are. They live with the people and only bring themselves to the encounter. And anytime we encounter others in love we and they are changed. We are on a mission to change the world by the love of God.

The missionary method of Jesus is the opposite of empire. Empire brings everything with it. It imposes its will on the weak. Makes them conform to the imperial standard. Is this not what is happening with globalization? The powerful dictate how things should be done. The rich dictate to the poor. Germany dictates to Greece. Jesus will not have that. The reign of God is to be built on love, not capital. As Pope Francis states in the Joy of the Gospel, "*the mere fact that some people are born in places with fewer resources or less development does not justify that they are living with less dignity.*" Let us only carry with us Jesus. And let our every encounter with another leave behind all but our loving selves.

Peace,

*Fr. Ron*

*Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)*



Queridos Amigos;

**Julio 12, 2015**

## **Decimoquinto Domingo en Tiempo Ordinario**

*Mandó a los doce a no llevar mas que un bastón en su camino... Marcos 6:8*

El 9 de julio, el Papa Francis visitó el país más pobre de Sudamérica, Bolivia. Allí celebró misa en la ciudad de Santa Cruz frente a una réplica de tamaño natural de la fachada de la iglesia de la Misión Jesuita de Concepción. Era una forma de decirle al Papa Jesuita que su orden permanece muy presente aquí, especialmente en la memoria de los pueblos indígenas.

Gracias a los jesuitas, los pueblos indígenas de las regiones de Brasil, Argentina, Paraguay y Bolivia se salvaron de la *encomienda*. La *encomienda* era el sistema colonial de mano de obra esclava. Los Jesuitas habían convencido al rey de España a conceder un vasto territorio a su cuidado. La misión Jesuita llevaría el Evangelio a los pueblos indígenas y los protegería de la esclavitud.

La primera misión fue establecida en 1609 y rápidamente se expandió. Para el año 1630 ya había un total de 11 misiones a través de un vasto territorio que incluye las fronteras de la Argentina moderna, Paraguay, Uruguay y el sur de Brasil. En 1692 se incluyeron regiones de Bolivia. En total, había como 180.000 Guaraníes, Chiquitáanos y Moxos reunidos en misiones en más de 500.000 kilómetros de territorio.

Las misiones estaban organizadas de la misma manera. Cada misión estaba encabezada por lo menos por dos Jesuitas. Había una gran plaza central con una cruz o santo patrono en el centro. En tres de sus lados estaban las casas de los pueblos indígenas. En el cuarto lado estaba la iglesia y la casa parroquial. Tal como los primeros cristianos todos trabajaban para el bien común. La tierra producía alimentos. Habían servicios públicos gratuitos de escuelas, hospitales, y ayuda a los pobres. Se abolió la pena de muerte. Los guaraníes se convirtieron en expertos en la industria especializada de fabricación de instrumentos musicales, relojes y algunas de las primeras prensas de impresión del nuevo mundo. El Jesuita y arquitecto suizo Martin Schmidt construyó una de las iglesias barrocas más bellas. El compositor italiano Doménico Zipoli, un contemporáneo de Bach y Handel, dejó una música barroca espléndida que solo recientemente fue descubierto.

Este período de relativa tranquilidad duró unos 150 años. Celoso del éxito de estas misiones y privados del trabajo esclavo, los Europeos convencieron a la corona española a sacar a los Jesuitas de las colonias. Acusaron a los jesuitas de la creación de un estado dentro del estado. En 1767 el Rey expulsó a los jesuitas. Las misiones en Paraguay, fueron destruidos. Los guaraníes se refugiaron en los bosques. Los Franciscanos y los clérigos ordinarios se pusieron a cargo y protegieron las misiones en Bolivia. Pero el legado Jesuita siguió vivo. Los Chiquitáanos continuaron construyendo iglesias utilizando las técnicas que había aprendido. Los guaraníes también perpetuaron una herencia musical que sigue viva hoy en día. Muchas de estas misiones fueron nombrados como sitios del patrimonio mundial de la ONU.

Lo que las misiones Jesuitas hicieron en Sudamérica era un modelo original de desarrollo y evangelización culturalmente respetuoso. Jesús invita los doce a no llevar nada con ellos mientras que continúan la misión. Esto los deja libres para encontrarse con la gente tal como son. Viven con la gente y sólo se traen a si mismos al encuentro. Y cada vez que nos encontremos a otros en amor, nosotros y ellos somos cambiados. Estamos en una misión de cambiar el mundo con el amor de Dios.

El método misionero de Jesús es opuesto al del imperio. El Imperio trae todo con el. Impone su voluntad a los débiles. Hace que se ajusten a la norma imperial. No es esto lo que está ocurriendo con la globalización? Los poderosos dictan cómo deben hacerse las cosas. Los países ricos imponen a los pobres. Alemania exige a Grecia. Jesús no tolera eso. El reinado de Dios debe ser construida en el amor, no en el capital. Como el Papa Francisco dice en la alegría del Evangelio, *"el mero hecho de que algunas personas nacen en lugares con menos recursos o menos desarrollo no justifica que tengan que vivir con menos dignidad."* Llevemos con nosotros solamente a Cristo. Y dejemos que cada en encuentro que tengamos el uno con el otro dejemos con nosotros solo nuestro propio amoroso ser.

Paz,

*Fr. Ron*

*Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)*